

RECUERDA ESTE DÍA

Gillette Audio — Nando el Escriba — gillettenarrative.com

Creía haberlo visto todo. No había pasado mucho tiempo cuando llegó un correo que pedía contacto telefónico urgente: WALMART USA.

Pensé que era otra broma — pero no era 1 de abril. Solo el 22 de junio, un día después de que empezara el solsticio de verano. Quizá el primer sol había besado a alguien un poco demasiado fuerte.

Le pregunté enseguida a mi mujer si había pagado la compra — a lo mejor le habían rechazado la tarjeta. Me tranquilizó: ella no compra ahí. Va a las tiendas del barrio, donde la relación humana siempre es más fuerte que la marca.

¿Pero qué podían querer? No recuerdo haber conocido nunca a los hijos del dueño, ni haber tenido tratos comerciales con ellos en el pasado. Ningún directivo, ningún jefe de departamento — solo hace mucho tiempo, una breve historia de amor con una cajera, pero duró lo que dura un tique.

Me duché. Quería estar bien despierto antes de llamar. Me tomé un café y le pedí a mi mujer que se sentara a mi lado — no porque sepa inglés, sino porque la presencia de una mujer nunca viene mal.

Marqué el número. Contestó una secretaria. En cuanto dije mi nombre, dio un salto y gritó: es él, es él — un momento, por favor, le paso con la señora Walmart.

Dios santo, se llama igual que el dueño. Qué suerte — debe de ser tocaya.

Desde el otro lado de la línea: Suzann Walmart. No pregunté si era pariente o prima lejana de los fundadores.

Quieren conocerme. Quieren verme. Quieren hablar. Y me preguntan cuáles son mis condiciones.

Bien — primero, vengan a Reggio Calabria. Segundo, traigan solo 1 USD, firmado por su dueño.

Perfecto. Lo firmo yo misma.

Dios santo. Ella es la dueña.

Me pide solo una cosa: cómo veo yo el acercamiento de una mujer a mi escritura — Gillette Narrative — dentro de una de sus tiendas.

La respuesta llegó de inmediato. Y no tengo un título.

No lo veo. Las mujeres nunca piden las cosas. Las toman. Siempre lo han hecho.

Le enviaré una portada — mi visión de las mujeres dentro de su tienda. Pero con una condición: que nunca paguen por uno de mis libros.

Sonrió. Y luego dijo lo que dice siempre todo el mundo:

¿Pero quién demonios eres tú?

Solo alguien a quien nunca esperabas.

Nando

© 2026 Ferdinando Frega — Todos los derechos reservados

Gillette Audio — Registro de copyright en EE. UU. en trámite